

Hiperconectada e hiperinformada, la sociedad actual evoluciona a un ritmo vertiginoso, y en ocasiones sufre el miedo de la incertidumbre y de los entornos frágiles. Por eso, tanto los trabajadores como los consumidores y ciudadanos en general buscan empresas comprometidas que promuevan proyectos responsables y sostenibles a los que sumarse. Algo que no siempre es posible para las pequeñas y medianas empresas.

El tejido empresarial en España está constituido en su gran mayoría por pequeñas y medianas empresas, las llamadas Pymes. Según datos del Ministerio de Empleo y Seguridad Social (MEySS), en octubre de 2016 había inscritas 1.287.984 Pymes en la Seguridad Social, es decir empresas que cuentan con una plantilla de entre 1 y 249 empleados, junto a otras 4.264 grandes compañías con 250 empleados o más.

Estas cifras ponen de manifiesto la importancia que tienen las Pymes en el crecimiento de la Responsabilidad Social Corporativa. Sin embargo, el número de empleados no debería marcar la voluntad de querer desa-

La RSC debe formar parte de las estrategias de las PYMES

A pesar de los obstáculos económicos, las pymes tienen un importante papel en la sociedad

rollar modelos de negocio sostenibles y responsables. De hecho, esto depende más bien del compromiso que una organización empresarial quiera tener con la sociedad. Desde SERES, Fundación Sociedad y Empresa Responsable, trabajan en favorecer la conexión entre sociedad y empresa para que crezcan

“LO VERDADERAMENTE RELEVANTE ES GENERAR SOLUCIONES EFICIENTES, EFICACES Y ESCALABLES AL TIEMPO QUE SOSTENIBLES”

de forma conjunta. Ana Sainz, Directora General de la Fundación SERES, aclara que “sin duda hablamos más bien de ADN responsable de las compañías, más que de sus dimensiones. Lo verdaderamente relevante es generar soluciones eficientes, eficaces y escalables al tiempo que sostenibles”. En definitiva,

la RSC debe estar integrada en la estrategia de las empresas sin importar cómo sean.

La crisis hizo que las pymes abandonaran sus planes de RSC. El Informe Forética sitúa en un 30% el número de pequeñas y medianas empresas que cerraron sus programas de responsabilidad social entre 2008 y 2010. Para recuperar ese interés perdido el impulso institucional es de gran importancia, de la misma forma que es necesario tener en cuenta el papel de los stakeholders de cada compañía, una sociedad satisfecha ayudará a obtener éxito a largo plazo.

El Pacto Mundial de Naciones Unidas, que opera en España a través de la plataforma Red Española, recoge algunas buenas prácticas que las pymes pueden adoptar sin necesidad de asumir costes: eliminar la discriminación laboral, rechazar cualquier acto de corrupción o apostar firmemente por la sostenibilidad y el cuidado del medio ambiente.

Las grandes empresas también pueden guiar a otras de menor tamaño de manera indirecta. Debido a que muchas multinacionales han desarrollado amplios programas de RSC, si una pyme quiere colaborar o convertirse en proveedor habitual de dicha

multinacional deberá adaptarse a los marcos sociales y de sostenibilidad ya establecidos.

NUEVAS NECESIDADES PARA UNA NUEVA SOCIEDAD

Los ciudadanos buscan empresas comprometidas y los trabajadores quieren unirse a proyectos responsables. Según Sainz, cualquier empresa que quiera dirigirse a los consumidores más jóvenes deberá hacerlo pensando en cómo mejorar su reputación y “trabajar para ser una organización excelente y responsable”.

Aquellas empresas que ofrecen resultados positivos tanto económicos como sociales han puesto de manifiesto que generar valor social es posible.



LAS PYMES TAMBIÉN PUEDEN LLEVAR A CABO POLÍTICAS DE RSC. (IMAGEN: GETTY IMAGES)